

Nadie puja por «Euskara»

La subasta de 14 alfabetos vascos es declarada desierta al no presentarse ningún comprador

XABIER G. ARGÜELLO

BILBAO.— La subasta internacional de los programas informáticos y los derechos de explotación de las tipografías *Euskara*, celebrada ayer en el salón de actos del Colegio Oficial de Arquitectos de Bilbao, concluyó a los cinco minutos de su inicio, con un simple golpe de mazo del subastador Rafael Brancas, quien alegó que «al no haberse inscrito ninguna persona física ni jurídica seis horas antes de iniciarse el acto», debía declararse desierto el encante.

La noticia fue seguida de una intervención del tipógrafo suizo Hinrich Sachs y Franck Larcade, representantes del colectivo cultural Consonni, organizadores del acto, quienes manifestaron su decepción por el inesperado desenlace de la subasta mediante una reflexión en voz alta, en la que cuestionaron, a través de una larga batería de preguntas, las complicadas relaciones entre la cultura, la economía y las nuevas tecnologías.

«¿Qué consecuencias tendría que las tipografías *Euskara* fueran de propiedad pública, privada o estuvieran a disposición de todos los usuarios?», inquirió Sachs, a lo que Larcade añadió: «¿Estas tipografías son una marca corporativa regional o una señal de identidad?».

Entidades interesadas

Desde que los promotores de la fallida subasta de ayer iniciaron, hace casi dos meses, la campaña de difusión de esta curiosa iniciativa, tres entidades han mostrado su interés por hacerse con los derechos de explotación de los



El subastador bilbaíno Rafael Brancas eleva el mazo al final del fallido acto de ayer.

alfabetos tradicionales vascos que conforman el lote *Euskara*.

Concretamente, el representante de Consonni se refirió a «una entidad pública del País Vasco, una entidad privada local y otra de Estados Unidos», quienes, tras requerir repetidamente información sobre el lote, prefirieron no presentarse a la subasta de ayer.

A partir de este momento, el CD-Rom que recoge las 14 tipografías —en un principio, eran 15— agrupadas bajo la denominación *Euskara* permanecerá

expuesto hasta el 31 de marzo en la Sala Moyúa de Brancas, de Bilbao, donde podrá ser adquirido por la primera persona o entidad interesada por 65.000 euros (10.815.000 pesetas) —el precio de salida de la fallida subasta de ayer—, más gastos de comisión e impuestos.

Nuevos planteamientos

Uno de los principales objetivos que Hinrich Sachs y el grupo Consonni perseguían con la subasta de un bien cultural como

los alfabetos vascos tradicionales era «potenciar una reflexión sobre la necesidad de replantear el concepto de lo público en la era de Internet», señaló Franck Larcade.

«Las tipografías *Euskara* son un bien cultural que pertenece al patrimonio común de todos los vascos, pero si un particular adquiere los derechos para su utilización digital, no podrían ser utilizadas legalmente por ningún usuario en todo el mundo, a no ser que comprase los alfabetos», explicó.

[Teatro]

Hablemos de seso

EL HOMBRE QUE CONFUNDIO A SU MUJER CON UN SOMBRERO

Basado en la dramaturgia de Peter Brook, a partir de textos de Oliver Sacks. Intérpretes: Ramón Barea, Paco Sagarazu, Inaxio Tolosa, Ander Lipus, Itziar Lazkano y Jone Irazabal. Director: Ramón Barea. Teatro Arriaga. 8-3-2001

CARLOS BACIGALUPE

Una veintena de consultas relacionadas con un ensayo neurológico de Oliver Sacks da textura dramática a este trabajo dinámico, denso por su misma procedencia.

Se trata de una lectura ilustrativa sobre casos que sorprenden por su misma falta de lógica, por su incorrecta anomalía. Cada sujeto es un asunto cuya terapia le pertenece en exclusiva.

Tenemos al griton y a la del tic, al ignorante en idiomas que reproduce sorprendentemente un párrafo en italiano y, en fin, a toda un galería de excéntricos e inhabituales.

Barea, que confiesa haber acudido a Brook, tiene preferencia especial por el ritmo que debe exultar el espectáculo. No hay un segundo de descanso.

La madeja se deshilvana durante hora y media, permitiendo que los actores jueguen en los dos bandos, que puedan ser pacientes ahora y médicos después. Ello, y un final de poética inspiración completan una oferta atractiva.

Como viene siendo habitual, también en la ocasión presente la escena se sirve de una pantalla de vídeo. Es su tercera presencia —antes la tuvimos en *Nacidos culpables* y *Palabras encadenadas*— en apenas 15 días.

Sólo que ahora su necesidad puede venir justificada por intención última que en su momento tuvo Sacks, cuando la utilizó en el tratamiento de enfermos afásicos.

Sea como fuere, lo que realmente inquieta en su obligatoriedad inminente en los presupuestos escenográficos. ¿Estamos ante un nuevo género al que denominar *videoteatro*?

Causa agradable sorpresa que el público presente en el Arriaga —nada frecuentador del teatro, por su comportamiento y actitud— lo abandonara con la sensación de haberlo pasado bien.

Vaya, que los actores lo habían explicitado bien, que la cuestión es asequible a nada que se acuda a ella sin prejuicios. Porque, uno por uno y todos en bloque, su comportarse es acertado.

Resumiendo, cualquier material es teatralmente asequible si su dramaturgia se lleva a efecto con imaginación y gusto. Ya se sabe, el pintor mandamiento es no aburrir. Y está gente lo cumple con rigor.

MUSICA

El percusionista japonés Joji Hirota ofrece un concierto acompañado de txalaparta

PILAR BLANCO

BILBAO.— El percusionista japonés Joji Hirota, ofrece hoy a las 20.00 horas el concierto *Diálogo de percusión*, en el Centro Bilbao-rock-La Merced; junto al grupo de txalapartaris Oreka TX, dentro de la serie *Doce conciertos para el 700*, programada con motivo del séptimo centenario de la villa de Bilbao.

El cantante y compositor Joji Hirota, nacido en el norte de Japón, centra todas sus piezas en los conocimientos que sobre la música tradicional de su país ha adquirido a lo largo de los años. En el concierto que ofrecerá hoy en Bilbao, el que fuera director musical de la Lindsay Kemp Dance Company pretende fusionar dos tipos de música que surgen de la tradición de dos culturas

ancestrales a través de la txalaparta y el taiko —típico tambor japonés—.

«Lo que quiero expresar con mi música es el espíritu y la naturaleza de Japón, la relación que existe entre la naturaleza y las gentes de mi país, espero que mi música transmita energía a Oreka TX del mismo modo que sé que la txalaparta me transmitirá algo fuerte», expresó Joji Hirota.

A pesar de que el compositor japonés no conocía la txalaparta, el primer contacto de los dos instrumentos se produjo por primera vez ayer en los ensayos. Joji Hirota está convencido de que de esta fusión tan atípica surgirá algo positivo.

«Hasta ahora no conocía nada parecido a la txalaparta, en mi país no existe nada similar, pero



Joji Hirota, en un momento de la presentación de su espectáculo.

estoy acostumbrado a colaborar con todo tipo de músicos y creo que el resultado va a ser satisfactorio para todos, dos músicas que surgen de la tradición no deben tener problemas a la hora de acoplarse, de algo tan primitivo y tradicional, debe salir una

experiencia potente», señaló.

Junto a Oreka TX, formación que ha colaborado habitualmente en diversos proyectos con Kepa Junkera, Oskorri y Hevia, el compositor japonés pretende conseguir una «experiencia potente basada en la improvisación».